

UNA FAMILIA

EN APUROS.

Fiesta de la Sagrada Familia.

UNA FAMILIA EN APUROS.

Fiesta de la Sagrada Familia.

RITOS INICIALES.

Monición de Entrada :-

La Familia de Jesús, pasó por muchos y graves apuros. No todo fue coser y cantar..

Jesús nació lejos de su hogar y en una cueva. Pronto tuvo que emigrar con su familia a Egipto, porque el rey Herodes quería matar al Niño, al sentirse burlado y engañado por los Magos.

A la vuelta del exilio vivió de forma pobre y sencilla con María y José en Nazaret.

Es la historia dura de una familia, que nos recuerda la vida de muchas familias de hoy en día, de nuestro entorno.

Familias rotas y separadas, familias que deben emigrar para poder subsistir. Familias destrozadas por la guerra y las injusticias humanas.

En esta Celebración, vamos a tener un recuerdo y una oración para todas estas familias, para que todas vean un rayo de luz al final del túnel de su penuria y aprietos.

Canto :-

Saludo del Sacerdote .-

Que la Fortaleza de José, la ternura de María y el Amor de Jesús, estén con todos nosotros

RITO DEL PERDÓN.

Cada uno de nosotros hemos nacido en una familia que nos ha dado el pan, el vestido y, sobre todo, el cariño que la persona humana necesita para vivir. Pero muchas veces no sabemos responder al cariño de nuestros padres con comprensión.

Por eso, al empezar la Celebración, reconocemos nuestros fallos y pedimos perdón al Padre - Dios y a la familia.

* Porque en nuestra vida de familia, en ocasiones, sólo nos dejamos llevar del interés y pedimos más de lo que de verdad necesitamos : **Señor, ten piedad.**

* Porque en nuestro comportamiento como miembros de una familia, casi siempre falta el diálogo y la comprensión a la hora de resolver los problemas familiares : **Cristo, ten piedad.**

* Porque existen familias que se encierran en sí mismas, y no quieren saber nada de las demás, ni siquiera de las que viven en la misma escalera o en el mismo barrio : **Señor, ten piedad.**

Absolución:- Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleva a la Vida Eterna . A m é n.

Y os doy la señal de este perdón, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. A m é n.

GLORIA :-

A Dios que es un Padre, un Hermano y un Amigo que, siempre que le pedimos perdón, olvida todo el mal que nos hacemos le damos las gracias.

(Puede rezarse el Gloria o un Canto de Acción de Gracias).

ORACIÓN

Jesús, Tú viviste durante treinta años
en tu hogar familiar de Nazaret.
Trabajaste y colaboraste en tu familia.
Enséñanos a ser responsables y colaboradores
en nuestra convivencia familiar.
Ayúdanos a ser fieles cumplidores
de nuestros deberes
en el seno de nuestras familias.
Ayúdanos a sacar adelante nuestro hogar,
nuestra pequeña comunidad del amor.
Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ORACIÓN

Jesús, Tú viviste durante treinta años
en tu hogar familiar de Nazaret,
y fuiste un miembro colaborador en tu familia.
Enséñanos a ser responsables
en nuestra convivencia familiar,
a ser celosos cumplidores del deber,
y llevar adelante
nuestra pequeña comunidad del amor.

A m e n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA.

PRIMERA LECTURA

“El que teme al Señor honra a sus padres”.

Lectura del libro del Eclesiástico. **3, 3-7. 14-17^a.**

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida; al que honra a su madre el Señor lo escucha.

Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes mientras seas fuerte.

La piedad para con tu padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se te recordará y se desharán tus pecados como la escarcha bajo el calor.

Palabra de Dios.

A C L A M A C I Ó N :-

Vamos a proclamar las alabanzas del hogar sencillo y acogedor.

Todos :- Que nuestra casa sea un hogar acogedor.

Que nuestra casa sea acogedora, hospitalaria y compartida.

A quien llega, Dios le traiga.

y a quien marcha, con Dios vaya.

Todos : - Que nuestra casa sea un hogar acogedor.

Una casa como la Iglesia,

que congrega a los que están dentro,

y convoca a los que están fuera.

Todos : - Que nuestra casa sea un hogar acogedor.

Que nuestro hogar sea un refugio frente al mundo,

y una mediación hacia el mundo.

Un recinto de amor, una escuela de amor universal.

Todos : - Que nuestra casa sea un hogar acogedor.

Que nuestro hogar tenga un sello personal,

porque las personas humanas crean el hogar,

pero el hogar hace, también a las personas.

Todos : - Que nuestra casa sea un hogar acogedor.

SEGUNDA LECTURA.

Monición :-

En la familia estamos contentos cuando sentimos el cariño de unos hacia otros. El amor que Dios - Padre nos tiene es inmenso. No para hasta darnos a su Hijo Amado. Jesús tuvo una Familia aquí en la tierra. En ella reinó siempre el amor. José, María y Jesús formaban la Sagrada Familia de Nazaret.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses.

Hermanos : Como elegidos de Dios, vestíos de la misericordia entrañable : bondad, dulzura, humildad, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado, haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la Paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón. Y sed agradecidos. Enseñaos unos a otros con toda sabiduría, corregíos mutuamente.

Y todo lo que de palabra y obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios.

E V A N G E L I O.

Monición :-

El Evangelista San Mateo nos cuenta las peripecias de la familia de Jesús, al poco tiempo de su Nacimiento. Su vida familiar no fue un camino de rosas. Sus padres afrontan las dificultades que van surgiendo.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo.-

Cuando los Magos ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo :

- "Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, quédate allí hasta nuevo aviso, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo".

José se levantó, tomó al niño y a su madre y, de noche, se fue con ellos a Egipto.

Apenas murió Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José, en Egipto y le dijo :

- "Ponte en camino con el niño y con su madre, y regresa con ellos a Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño".

José se levantó, cogió al niño y a su madre y regresó a tierras de Israel.

Y fue a residir a una ciudad llamada Nazaret.

De modo que se cumplió lo anunciado por los profetas : "Que sería llamado Nazareno".

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.

Hoy, al celebrar esta Fiesta en honor de la Sagrada Familia, vamos a hacer una pequeña reflexión sobre nuestra vida de familia y sobre esta familia mayor, que es la Parroquia.

El Evangelio nos cuenta muy pocas cosas sobre la familia de Jesús. Pero siempre hemos puesto a José como ejemplo del esposo y padre; a María como el modelo a imitar por las madres y jóvenes, y a Jesús como el modelo de chico obediente.

En el fondo, es la imagen de la familia tradicional que se nos ha querido imponer y se quiere seguir imponiendo en nuestros días.

Una familia con una función clara, en la que a los miembros que la componen, se refiere :

- El padre, como el personaje de la autoridad y del mantenimiento económico de la familia.
- La madre, como protagonista principal de las tareas hogareñas y del cuidado de los hijos.
- Los hijos, subordinados en todo a la autoridad de los padres.

Sin embargo, nunca como hoy en día, se han escuchado críticas tan duras a la familia tradicional. El problema familiar está acaparando la atención de la Iglesia y de la sociedad civil, por los muchos problemas que conlleva el vivir hoy en familia.

* Las mujeres reclaman sus derechos: no quieren ser "mujer objeto", no quieren llevar el peso del hogar, detestan cualquier signo de esclavitud.

* Los hombres dicen que se sienten incapaces de coordinar su trabajo con la vida de familia. Los problemas laborales les absorben, no hay tiempo para los problemas familiares.

* Los hijos hablan de incomprensión: "Si doy mi opinión, molesto; si callo, piensan que paso de todo".

Podríamos dar datos y más datos. Pero lo que sí es cierto, es que existen problemas muy serios en las familias.

Si hiciésemos una encuesta a los distintos miembros de nuestras familias, la inmensa mayoría diría que no quieren cambiar de casa, pasarse a otra familia, pero a casi todos les gustaría encontrar la casa ideal.

Para conseguir este ideal no existen fórmulas mágicas, pero sí podemos encontrar caminos que nos conduzcan a revisar nuestras actividades como miembros de una familia.

Preguntemos a María y José, qué es tener fe en un hijo, en el que se han puesto todas las esperanzas, y que le ven nacer en una cueva, y perseguido hasta morir en una cruz.

Preguntemos a Jesús, qué es tener confianza en unos padres que no le comprendían, pero que dieron la cara por él en los momentos más difíciles.

Leyendo el Evangelio, nadie puede dudar de que, si Jesús tuvo una auténtica personalidad y madurez, fue por la presencia de sus padres, que estuvieron a su lado, en los momentos en que un hijo más los necesita.

Después, en el Evangelio, cuando Jesús es mayor, nada se hable de sus padres. A su Madre, la volvemos a encontrar al pie de la Cruz, para recibirle en sus brazos.

Nuestros problemas familiares, como los de la familia de Nazaret, no nos los van a solucionar los demás. Pero los cristianos tenemos como referencia a la Sagrada Familia de Nazaret.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Los cristianos, además de pertenecer a una familia particular y concreta, formamos parte de la Gran Familia de la Iglesia. Por eso, cuando celebramos la Eucaristía, recordamos a nuestra familia y a todas las familias del mundo que están necesitadas de nuestro cariño, ayuda y comprensión.

1 :- Te pedimos por los que no tienen una familia como la nuestra, para que encuentren en nosotros el cariño familiar que les falta.
Roguemos al Señor.

2 :- Te pedimos por todos los que se encuentran lejos de sus familias, para que encuentren pronto la alegría del retorno al hogar :
Roguemos al Señor.

3 :- Te pedimos por las familias que viven entre dificultades, para que no pierdan la esperanza y afronten los problemas unidos :
Roguemos al Señor.

4 :- Te pedimos por los que nos hemos reunido aquí, y por la demás familias de nuestra Comunidad, para que la Fiesta de la Sagrada Familia fortalezca la unión entre todos:
Roguemos al Señor.

Oremos :- Dios y Padre nuestro, que quisiste que tu Hijo naciese en el seno de una familia del pueblo, concédenos ser humildes y sencillos, como María y José. Así, nuestras vidas y nuestras familias serán de tu agrado.

A m é n.

R I T O D E O F R E N D A S .

(Durante el Canto, se pueden ir haciendo Ofrendas, que sean intercambios o regalos que suelen hacer los miembros de una familia. Cosas que se pueden repartir al final de la Misa : Golosinas, flores , foto familiar, pan y vino. Que las ofrezca un padre, una madre, un chico/a , un niño/a....)

O R A C I Ó N .

Junto con el pan y el vino,
te ofrecemos, Señor,
estas ofrendas,
símbolo del amor de nuestras familias.
Haz que por la intercesión,
de María la Virgen y de San José,
se transformen en lo que simbolizan.

Te lo ofrecemos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n .

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.

Te damos las gracias, Señor,
porque a través de la Sagrada Familia,
nos enseñas, cómo deben ser las nuestras.

A todos nos hiciste iguales,
dueños y responsables del Universo.

Tú quieres hacer del mundo
una gran familia solidaria,
llena de cariño y de amor,
llena de comprensión y ternura.

Quieres que nuestros hogares,
estén abiertos a todo el que llegue
pidiendo ayuda y comprensión.

También te damos las gracias
porque con tu presencia
nos ayudas para que nuestro hogar
sea un semillero de armonía, paz y alegría.

Unidos a los santos,
y a todas las familias sencillas
y generosas del mundo
entonamos el himno de alabanza
diciendo : **Santo, Santo, Santo**

CONSAGRACIÓN.

Te alabamos, Padre Bueno,
porque nos enviaste a Tu Hijo
para congregarnos en tu Familia : la Iglesia.

También te alabamos,
porque con su vida oculta
en el seno de una familia de Nazaret
nos da ejemplo de como deben ser las nuestras.

Envíanos tu Espíritu,
para que santifique este pan y vino familiar,
y haga presente para nosotros
a Jesús, nuestro Hermano Mayor.

Esto es lo que ahora vamos a recordar
alrededor de esta Mesa:
lo que fue capaz de hacer por nosotros.

Para dejarnos un recuerdo de su Amor,
en la última Cena con sus amigos,
tomó un pan de la Mesa, te dio gracias
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de Él

Y lo mismo hizo con una copa de vino.
Al terminar de cenar, la alzó en señal de triunfo,
y se la pasó de mano en mano diciendo :

Tomad y bebed todos de ella

Este es el sacramento de nuestra fe ...

PRESENCIA.

Envía tu Espíritu
sobre la Iglesia, tu Gran Familia,
para que la congregate en la unidad.
Que el Papa, los Obispos y Sacerdotes
sean auténticos padres de tus hijos.

Que los padres y madres de familia,
sean un reflejo luminoso de tu paternidad,
y que los hijos superen toda diferencia
y sean portadores de perdón y cariño.

Recibe junto a Ti, Padre Bueno
a, a todos nuestros familiares difuntos,
y a todos los miembros de tu Gran Familia.

Concédenos, reunirnos contigo,
con tu Madre María y San José,
en tu Casa del Cielo para siempre.

Mientras llega ese momento,
brindamos con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo :

Por Cristo, con Él y en Él

PREPARAMOS EL BANQUETE.-

Ponemos el pan.-

Estamos en familia y nos gusta mantener tradiciones familiares. Una de nuestras costumbres más antiguas, cuando nos sentamos a la mesa para comer, es rezar una oración de bendición. Y la oración más antigua y más bella que se reza en todos los idiomas y en todos los hogares es la que nos enseñó Jesús para hablar con Dios nuestro Padre. Todos juntos lo decimos.... **Padre Nuestro**

Pedimos la Paz.-

Todos queremos la paz para nuestra familia, para las familias de nuestro barrio y comunidad y para todas las familias de la tierra. Pero la paz no llega y el mundo está en guerra, lleno de discordias y de peleas. Vamos a desearnos la paz y a trabajar para que pronto sea una realidad en la familia y en el mundo.

- La Paz del Señor esté con todos nosotros

- Como amigos y hermanos nos deseamos la Paz .

Compartimos el Pan.-

La familia se reúne alrededor de la mesa, pero cada vez nos cuesta más poder comer todos juntos. Jesús nos invita ahora a su Mesa a comer el mismo Pan. Vamos a su encuentro, a sentarnos a la mesa de la fraternidad.

- Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Mesa.

- Señor, no soy digno de que entres en mi casa ...

ORACIÓN FINAL.

Gracias, Señor,
por tu Pan y tu Palabra,
alimento espiritual de nuestra vida cristiana.

Gracias, porque nos invitas
a pertenecer a la Iglesia,
que es tu Gran Familia en la tierra.

Que te amemos, como María te amó.
Que te sirvamos, como José te sirvió,
para que los humanos,
se sientan atraídos a pertenecer
a tu Gran Familia Cristiana : la Iglesia.

A m é n.

Canto.-

BENDICIÓN FINAL.

Nos despedimos con la Bendición :

Que la Bendición de Dios Todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros.

Podemos ir en Paz.

REFLEXIÓN FINAL

Alguien que se encuentra lejos de su hogar añora, como nadie, los años de su infancia en una familia humilde y feliz. Sólo cuando estamos lejos de la familia damos valor a lo que supone tener una familia y un casa.

Poema desde la lejanía del hogar:-

" Bendita sea mi familia, que colaboró con Dios
para darme la vida,
que me dio más amor del que merecía,
y me enseñó a amar, a decir sí, y a reír.
Quiero a mi familia, que no me decepcionó
ni se avergonzó de mí;
me aceptó como era y me exigía lo que podía dar.
En ella aprendí a compartir los bienes,
las penas y las alegrías.
Y todo allí resultaba más fácil y gratificante.
Añoro a mi familia,
donde saboreé el pan tierno y el agua fresca,
los dulces caseros y la fruta de la huerta.
Bendita sea mi familia,
sacramento de amor, fuente de vida,
imagen de la Trinidad y cátedra de humanismo,
arco que lanza hijos al futuro.
La familia me dio la fe, me enseñó a rezar,
y me abrió a horizontes infinitos....
¡ Gracias, familia ! "

Guión de Homilía.

Hoy, al celebrar esta Fiesta en honor de la Sagrada Familia, sería muy interesante que , a la luz de esta familia de Nazaret, todos hagamos una pequeña reflexión sobre nuestra vida de familia y sobre esta familia mayor, que es la Parroquia.

Nos faltan datos para hacer un trabajo serio sobre la vida de la familia de Nazaret. El Evangelio nos cuenta muy pocas cosas sobre la familia de Jesús. Pero siempre hemos puesto a José como ejemplo del esposo y padre; a María como el modelo a imitar por las madres y jóvenes, y a Jesús como el modelo de chico obediente.

En el fondo, es la imagen de la familia tradicional que se nos ha querido imponer y se quiere seguir imponiendo en nuestros días.

Una familia con una función clara, en la que a los miembros que la componen, se refiere :

- El padre, como el personaje de la autoridad y del mantenimiento económico de la familia.
- La madre, como protagonista principal de las tareas hogareñas y del cuidado de los hijos.
- Los hijos, subordinados en todo a la autoridad de los padres.

Sin embargo, nunca como hoy en día, se han escuchado críticas tan duras a la familia tradicional. El problema familiar está acaparando la atención de la Iglesia y de la sociedad civil, por los muchos problemas que conlleva el vivir hoy en familia.

* Las mujeres reclaman sus derechos: no quieren ser "mujer objeto", no quieren llevar el peso del hogar, detestan cualquier signo de esclavitud.

* Los hombres dicen que se sienten incapaces de coordinar su trabajo con la vida de familia. Los problemas laborales les absorben

no hay tiempo para los problemas familiares. No están al día en los estudios de sus hijos, en las modas, en los cambios

* Los hijos hablan de incomprensión: "Si doy mi opinión, molesto; si callo, piensan que paso de todo".

Podríamos dar datos y más datos. Pero lo que sí es cierto, es que existen problemas muy serios en las familias.

Si hiciésemos una encuesta a los distintos miembros de nuestras familias, la inmensa mayoría diría que no quieren cambiar de casa, pasarse a otra familia, pero a casi todos les gustaría encontrar la casa ideal.

Para conseguir este ideal no existen fórmulas mágicas, pero sí podemos encontrar caminos que nos conduzcan a revisar nuestras actividades como miembros de una familia.

Preguntemos a María y José, qué es tener fe en un hijo, en el que se han puesto todas las esperanzas, y que le ven nacer en una cueva, y perseguido hasta morir en una cruz.

Preguntemos a Jesús, qué es tener confianza en unos padres que no le comprendían, pero que dieron la cara por él en los momentos más difíciles.

Leyendo el Evangelio, nadie puede dudar de que, si Jesús tuvo una auténtica personalidad y madurez, fue por la presencia de sus padres, que estuvieron a su lado, en los momentos en que un hijo más los necesita.

Después, en el Evangelio, cuando Jesús es mayor, nada se hable de sus padres. A su Madre, la volvemos a encontrar al pie de la Cruz, para recibirle en sus brazos.

Nuestros problemas familiares, como los de la familia de Nazaret, no nos los van a solucionar los demás. Pero los cristianos tenemos como referencia a la Sagrada Familia de Nazaret.

PRIMERA LECTURA

“El que teme al Señor honra a sus padres”.

Lectura del libro del Eclesiástico. 3, 3-7. 14-17^a.

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos, y cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida; al que honra a su madre el Señor lo escucha.

Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes mientras seas fuerte.

La piedad para con tu padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se te recordará y se desharán tus pecados como la escarcha bajo el calor.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial. Sal 127, 1-2. 3. 4-5

R./ Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.

R./ Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa.

R./ Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

Ésta es la bendición del hombre
que teme al Señor:
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.

R./ Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.

SEGUNDA LECTURA

“La vida de familia vivida en el Señor”.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses. 3, 12-21

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo santo y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y sed agradecidos: la palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la acción de gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

Palabra de Dios.

Aleluya. Col 3, 15^a. 16^a.

Que la paz de Cristo
actúe de árbitro en vuestro corazón;
la palabra de Cristo habite entre vosotros
en toda su riqueza.

EVANGELIO

“Coge al niño y a su madre y huye a Egipto”.

Lectura del santo evangelio según san Mateo. 2, 13-15. 19-23

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: -Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.

José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche; se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes; así se cumplió lo que dijo el Señor por el profeta: «Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto».

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: -Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría Nazareno.

Palabra del Señor.